



Vista de la ciudad de Los Ángeles.

CIUDAD PÚBLICA-CIUDAD PRIVADA

Con CIUDAD PÚBLICA-CIUDAD PRIVADA hemos querido contrastar en esta entrega de ASTRÁGALO algunos conceptos teóricos con el estado de la cuestión. La ciudad pública que recibe su significado de la polis platónica realiza la idea de comunidad, de identificación con el lugar y de cultura como proceso de conocimiento y de racionalidad. La perfección del alma del individuo a través de la educación es el prototipo de la vida de la ciudad cuyo fin es el estado del bien y de la felicidad. La vida cívica como prolongación de la vida interior del individuo hace coincidir en este estado ideal lo que diferenciamos como ciudad pública y ciudad privada. Esta ciudad pública representa hoy para nosotros un valor. La *polis* en sus elementos esenciales sigue siendo la referencia y el modelo analítico que nos indica las desviaciones y los desequilibrios de esta condición urbana en que vivimos. La ciudad privada representa el campo de las tensiones de los intereses privados en la realidad. Es la ciudad democrática de hoy que realiza los ideales del último capitalismo, la ciudad que se construye con la lógica del negocio, donde el beneficio y el lucro se sitúan por encima del interés común.

Esta realidad tiene implicaciones directas en la morfología urbana. La percepción de la ciudad como agrupación de las construcciones, las actividades y las instituciones humanas se transforma. Un concepto abstracto de ciudad mediatiza una imagen difusa y fragmentada. La ciudad hoy no es el espacio urbano; representa un territorio de influencia predominantemente económica donde se implanta un concepto de mundo y un modelo cultural homogéneo.

Asistimos a la disolución del espacio público que se asocia a la ciudad pensada o la ciudad concebida en el marco de una filosofía política. El concepto de espacio público se suplanta por el espacio destinado al consumo. Presenciamos la caducidad de la cualidad espacial como lo propiamente urbano. El concepto de espacio se abre y se deforma en una significación de espacialidad intangible: la de las redes de las comunicaciones, de las informaciones y de los flujos económicos. Las propiedades de la forma urbana como el límite y la densidad se sustituyen por otro tipo de relaciones funcionales y simbólicas.

En torno a las cualidades simbólicas y de habitabilidad se desarrollan los textos de Roberto Goycoolea y de Fernando de Terán, que tratan de las dos principales conceptualizaciones urbanas: la ciudad circular y la cuadrícula. José Miguel de Prada Poole reivindica la recuperación de la concentración y la densidad que propiciaba la tradicional actividad económica a través de una óptima utilización de las tecnologías de las comunicaciones que adversamente propician la dispersión y disgregación de la entidad urbano. Francisco Javier Sánchez Merina reseña los parques Disney como un símil de la producción de la ciudad del capitalismo multinacional, la sociedad del consumo y del ocio, donde la fabricación de imágenes plantea la problemática cultural del posmodernismo. La imagen del espacio público se comercializa; como toda producción cultural hoy, es expresión de la actividad económica.



Vista de la ciudad de Los Ángeles.